

## UNA EDUCACIÓN LIBERAL

José María Torralba

Encuentro, Madrid, 2022, 172 págs.

---

A lo largo del libro, el doctor Torralba reflexiona sobre los orígenes, implicaciones y características del modelo educativo liberal. En la introducción, aclara que dicho modelo entiende el término «liberal» como lo hace la tradición, que parte desde Aristóteles hasta Newman. Utiliza dicho vocablo como sinónimo de humanismo. En este modelo, el conocimiento no es valorado exclusivamente por su utilidad, sino como un fin en sí mismo. El objetivo pedagógico no se centra únicamente en preparar profesionalmente al estudiante; el propósito es educar a la persona de manera integral y uno de los pilares que más enfatiza el autor es la formación moral. En este contexto, la libertad es entendida como la capacidad para tomar decisiones asertivas que afectan al sujeto mismo y a su entorno.

El libro se divide en siete capítulos. En el primero, defiende la tesis a favor de la educación en humanidades. En el segundo capítulo, recuerda la historia del origen y el desarrollo del *core curriculum* en los Estados Unidos pues, en su opinión, es necesario un recorrido semejante para reflexionar sobre un proyecto humanista dentro de las universidades. En el tercero, elabora una propuesta personal de los rasgos propios de una educación liberal: una perspectiva sapiencial, el desarrollo de una capacidad de juzgar y el interés por la verdad. En el cuarto capítulo relata su experiencia en el proceso de implantación de un programa de grandes libros. En el siguiente, aborda de manera preliminar, el lugar de la ética en la universidad y su relación con la educación intelectual y del carácter. En el sexto capítulo reflexiona en la contribución del cristianismo a los fines de la educación humanista. Finalmente, en el último, señala de manera breve la importancia de la orientación de las universidades hacia una comunidad de personas.

El libro concluye con una sección en la cual el autor formula diez principios para una educación humanista: la necesidad de las humanidades como cultura; un plan de estudios que contenga un *core curriculum*; la inclinación hacia un pluralismo metodológico; el cultivo

de una perspectiva sapiencial; el desarrollo de la capacidad de juicio; detonar el interés por la verdad en los alumnos; reivindicar el conocimiento como una unidad; la inclusión de la educación ética y del carácter; la importancia de un enfoque hacia la persona, y la lectura de los clásicos. A continuación, se ahondará en cuatro temas de gran valor en el libro: el planteamiento de preguntas clave en el ámbito educativo, la crítica hacia el enfoque actual de la universidad, los rasgos de la educación liberal y la trascendencia de los cuestionamientos existenciales en la formación integral de la persona.

El texto del doctor Torralba plantea preguntas clave que las instituciones educativas deben abordar –particularmente las universidades– de manera recurrente: ¿en qué consiste recibir una educación?, ¿cuál es el objetivo de la educación?, ¿cuáles son los requerimientos de la sociedad?, ¿cuál es el impacto que está generando la universidad ante las necesidades sociales? Respecto a la segunda pregunta, es pertinente mencionar que el documental llamado *Generation Wealth*<sup>1</sup>, realizado por la fotógrafa e investigadora Lauren Greenfield<sup>2</sup>, de la Universidad de Harvard, ejemplifica un problema moral grave en la educación universitaria. Greenfield entrevista al exempresario y estafador Florian Homm, egresado de la Facultad de Negocios de la Universidad de Harvard. En el documental, Homm comenta a partir del minuto dieciocho: «I was attending to Harvard Business School. It's the West Point of capitalism». Y Greenfield pregunta: «Does Harvard Business School teach you how to be a good person?». Homm ríe y responde: «No. We're fine-tuned to rule the world. That's it». La respuesta de Florian es sorpresiva, pues, a pesar de que no todos los egresados de Harvard se convierten en criminales, es una universidad que se jacta de su excelencia educativa; se esperaría de ella que la educación moral y de carácter fuera una cuestión primordial. Lo mismo señala Torralba, al mencionar el artículo *The Organization Kid*, del columnista David Brooks, y sus observaciones respecto a los alumnos de la Universidad de Princeton.

A lo largo del libro, el autor propone una educación humanista/liberal frente a un escenario actual, cuyos problemas son palpables: el aumento de los nacionalismos, las crisis migratorias, la polarización social y la crisis ambiental. Es imperativo que las universidades se cuestionen su labor y objetivos para enfrentar dichos problemas. Torralba señala, asertivamente, que el enfoque de las universidades en la acumulación de conocimientos, es una reducción de aquella que debería ser la verdadera meta de las instituciones educativas: la búsqueda de la verdad y la educación de carácter. Así mismo, la atomización del saber, como bien señala el autor, es síntoma y reflejo del individualismo que impera en la sociedad.

Es también fundamental mencionar el gran problema de los límites morales al capitalismo, pues está estrechamente relacionado con el individualismo y permea en los sistemas educativos. Para lograr una educación integral, es necesario el trabajo en conjunto de las familias, los centros religiosos, las empresas, los centros culturales y las instituciones educativas. Es imprescindible fortalecer la educación moral y de carácter de los individuos. El liberalismo político actual, como indica Torralba, considera que la esfera social debe ser moralmente neutra y eso es un problema grave.

Los rasgos característicos de la educación liberal, que menciona Torralba, son esenciales para hacer frente a la neutralidad en el ámbito moral. En primer lugar, el cultivo de una

<sup>1</sup> Greenfield, L. (Productor y director). (2018) *Generation Wealth*. [documental] Estados Unidos: Evergreen Pictures.

<sup>2</sup> Lauren Greenfield ha realizado estudios fotográficos y publicaciones de gran relevancia para estudiar la plutocracia y la cultura contemporánea. Imparte conferencias en museos y universidades en todo el mundo y es miembro del Comité Asesor de la Oficina de las Artes de la Universidad de Harvard.

perspectiva sapiencial, permite a la persona desarrollar una coherencia de vida, como lo menciona Aristóteles en la *Ética a Nicómaco*. En segundo lugar, el pensamiento crítico por medio de la discusión derivada de una educación en clásicos de la literatura y filosofía para exaltar a la universidad, en palabras del autor, «como un lugar de desacuerdo obligatorio». Por último, es crucial la búsqueda de la verdad en la época actual. Es común que los profesores recurran al relativismo frente a las ideas de la posmodernidad y es cierto que es difícil lograr un balance entre «enseñar la verdad y al mismo tiempo sembrar la duda»; sin embargo, el compromiso con la búsqueda de la verdad no es sinónimo de relativismo y es por ello que los profesores deben estar cada vez más atentos.

El planteamiento de preguntas existenciales es imprescindible en la formación universitaria para abordar el relativismo. Principalmente, la relación de la persona con el ámbito espiritual y religioso. La manera en la cual el alumno asume su espiritualidad tiene consecuencias en todos los ámbitos de su vida. La religión posee como objetivo la búsqueda de la verdad, permea la teleología en la vida de la persona, configura la manera en la cual percibe su realidad y funge como una guía de comportamiento moral. Una forma de plantear a los alumnos preguntas existenciales, como señala el autor, es leer a los clásicos. Por ejemplo, un alumno puede reflexionar acerca del impacto de una religión en su propia perspectiva de la realidad, al leer *Los hermanos Karamazov*<sup>3</sup> y leer el pasaje en el cual Iván declara, en el capítulo del Gran Inquisidor: «Sin la inmortalidad del alma, no hay virtud; por lo tanto, todo está permitido» (1880, p. 141). La lectura de Dostoyevski facilita al alumno el desarrollo de una sensibilidad y una capacidad reflexiva que se relaciona con la evaluación de su propia existencia. Señala el autor: «Además, la docencia no se ofrece desde una perspectiva meramente teórica, histórica o científica, sino también existencial: tiene como objetivo contribuir a la maduración intelectual y vital de los estudiantes». *Una educación liberal* es un libro que exhorta al lector a cuestionar el objetivo de la educación, para dejar de pensar que la finalidad del proceso de formación se limita a la adquisición de un buen empleo. A lo largo de las ocho secciones del libro, Torralba coloca sobre la mesa la necesidad de ampliar la noción de «educación», para formar hombres y mujeres que sean, cada vez, más humanos. ■

Ana Paola Tiro Chagoyán

<sup>3</sup> Dostoievsky, F. (1880) *Los hermanos Karamazov*. (Traductor: Augusto Vidal). Alianza: Madrid.